

---

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.  
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

**BOLETINES ANTERIORES EN:**

**[www.interpretaciondelpatrimonio.org](http://www.interpretaciondelpatrimonio.org)**

*“La interpretación del patrimonio es el ‘arte’ de revelar in situ  
el significado del legado natural o cultural,  
al público que visita esos lugares en su tiempo libre”*

## **ESTE BOLETÍN**

- **EDITORIAL**
- **CARTA DEL PRESIDENTE DE LA AIP**
- **Caminando a través de un universo de temas: reflexiones acerca de la vertiente temática del senderismo.** Vicente Zapata
- **El ecomuseo itinerante.** M<sup>a</sup> Victoria Batista
- **Una experiencia de interpretación del patrimonio en senderos de pequeño recorrido, en el Parque Rural de Anaga (Tenerife).** Mario Garrido, Irina Martín, y Carmen Meseguer
- **Por los caminos y veredas del viejo Tegueste a la luz de la luna. Ruta nocturna: centro urbano de Tegueste y su entorno.** Gabriel Santos García
- **Los Sentidos de Itálica.** Santiago Campuzano
- **DOCUMENTOS:**
  - Tan fácil como contar hasta tres. Buenas prácticas en interpretación.** Scottish Natural Heritage
  - Recomendaciones para Evaluar la Interpretación.** Scottish Natural Heritage
  - Ser relevante al público o convertirse en una reliquia. Ir al encuentro del público en su propio terreno.** David L. Larsen

Ya estamos aquí otra vez, en nuestro encuentro primaveral. Y nos felicitamos no sólo por la aparición de este nuevo número del *Boletín*, sino también por la reciente celebración de nuestra última Asamblea General, esta vez en Sevilla, que ha sido todo un éxito en asistencia y participación.

Es precisamente sobre este evento de lo que trata nuestro primer artículo, la “tradicional” Carta del Presidente, en la que Alberto relata de manera somera las circunstancias y éxitos relativos a este nuevo encuentro de asociados y asociadas.

Tiene este *Boletín*, por otro lado, un agradable sabor isleño. Son nada menos que cuatro los artículos elaborados por autores canarios; algunos, como el de Vicente Zapata o el de Victoria Batista, tienen un carácter más o menos teórico y académico; el primero de ellos se enfoca a la reflexión sobre la vertiente temática del senderismo, mientras que el de Victoria desarrolla un concepto novedoso: el ecomuseo itinerante. Se trata en ambos casos de modelos que intentan destacar el papel del patrimonio toda vez que buscan su puesta en valor para una creciente demanda.

Los otros dos artículos canarios tratan sobre dos experiencias bien distintas. Uno expone una intervención desarrollada en el Parque Rural de Anaga, relativa a la incorporación de la interpretación en senderos de pequeño recorrido, tarea nada fácil si se tienen en cuenta las motivaciones del público que habitualmente utiliza estos equipamientos. El otro nos presenta una experiencia muy interesante: el desarrollo de una ruta nocturna por la localidad tinerfeña de Tegueste.

El último de los artículos de carácter general nos lo ofrece Santiago Campuzano, a quien desde la AIP agradecemos su colaboración en la actividad guiada que se desarrolló en la ciudad romana de Itálica como colofón a la reciente Asamblea de nuestra Asociación. Su artículo se centra precisamente en esa actividad. Se trata de una modalidad de visita de este enclave arqueológico que introduce al visitante en el mundo romano a través del uso de los sentidos.

Concluye el *Boletín* con la sección “Documentos”, donde presentamos tres artículos. Los dos primeros abordan de una manera absolutamente sencilla y esquemática el caso de las *buenas prácticas* en interpretación y *la evaluación* en esta disciplina. Y el tercero es de David Larsen, una autoridad del *National Park Service*, que reflexiona sobre la misión de la interpretación de una manera novedosa que, sin duda, sorprenderá a nuestros lectores.

Como siempre, tenemos puestas nuestras esperanzas en que disfrutéis con este número. Saludos cariñosos a todas y todos.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)

### EDITORES

Alberto Jiménez Luquín  
Presidente de la AIP

En esta ocasión me voy a centrar en nuestro encuentro anual, pues creo que ello representa el fruto de lo que hemos ido sembrando en estos últimos meses, y tal vez años. A pesar de que es difícil resumir cuatro días en unas pocas líneas, donde la intensidad es la característica predominante, lo intentaré aun a riesgo de dejarme cosas en el tintero.

La segunda semana de marzo celebramos las Jornadas Técnicas de la AIP y nuestra Asamblea Anual. Gracias a un mini grupo local muy activo, perseverante y entusiasta, se logró continuar con lo planteado en el año 2005: realizar estos encuentros de la Asociación en distintos puntos de España. Tras varias reuniones en el centro (Segovia) y dos en el norte (A Coruña y Navarra), llegaba el turno al sur, el turno de Sevilla.

Era un gran reto, pues en una gran ciudad todo podía dispararse. Y así fue: el número de asistentes, el nivel de los ponentes, las personalidades implicadas, el número de socios y socias que acudían desde el primer día ¡y el presupuesto! Para este último asunto contamos con la inestimable ayuda y apoyo de varias entidades: Empresa de Gestión Medioambiental, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Delegación Provincial de Turismo Comercio y Deporte (de Sevilla), CEIDA de Galicia y Aula de Medio Ambiente de Caja de Burgos.

Ya desde el principio se veía que las Jornadas iban a ser distintas. Curiosamente, han sido en las que menos se ha hablado de *interpretación*, pero esto ya estaba contemplado. El objeto era atraer personas y entidades relacionadas con el patrimonio natural y cultural y hacerlos reflexionar en torno a algunos aspectos del concepto de Uso Público. Una vez logrado, se aprovechó la situación para dejar la semilla de la interpretación.

Quiero destacar lo relativo a las charlas. Casi podría asegurar que era la primera vez que hablábamos de patrimonio tanto cultural e histórico como natural. Los ponentes y los asistentes intervenían y se sentaban mezclados en una misma sala. Se hablaba de la gestión de los visitantes en el Patrimonio con mayúsculas, sin ningún adjetivo.

De los contenidos de las Jornadas no cuento nada, ya que en breve editaremos un libro con las ponencias. El marco de trabajo fue el Museo Andaluz de Arte Contemporáneo en la Isla de La Cartuja; y, lamentablemente, hemos tenido que manejar listas de espera debido a la inesperada demanda (hemos aprendido la lección). ¡Sin palabras!

Con respecto a la Asamblea, nunca habíamos asistido tantas personas asociadas; muchos de otros extremos de la Península, y hasta dos socios iberoamericanos (aparte de los que residen en España). Esto ya se está poniendo muy serio. Para mí, lo más importante fue constatar el



Participantes en la Asamblea de la AIP. Foto: Juan Carlos Utiel

interés de gente joven, nueva, con ganas de implicarse y responder; con ganas de juntarse y trabajar en las distintas tareas de la Asociación. Por si usted no lo sabe, la Asociación no ofrece tantos beneficios a la persona asociada. Asociarse no es sinónimo de ser guía-intérprete, diseñador-intérprete, planificador-intérprete, formador-intérprete o especialista-intérprete. Quien se asocia se compromete a colaborar en mayor o menor medida por los fines colectivos de la Asociación. Nada más.

Pero sigamos con la Asamblea. Lo que decía... gente nueva, energía nueva. Gente que respondía y trataba de tú a tú a cualquiera, con crítica, razonamiento y cordialidad. La AIP se va haciendo mayor y empieza a funcionar por sí sola. Si bien se valora lo hecho hasta ahora, ya es momento de empezar a planificar a más largo plazo; de marcarse objetivos concretos y reales a conseguir en un tiempo determinado. Es momento de empezar a plantearse planes de acción y dejar poco a poco el aprovechamiento del tren de las oportunidades que pasa cerca y alguien o algunos se suben a él. Es momento de empezar a funcionar con miras estratégicas.

De los acuerdos adoptados en la Asamblea puedo destacar la reafirmación de los compromisos por la Formación, por las Buenas Prácticas en interpretación, por las relaciones con otras instituciones y por continuar con el trabajo de edición de textos de interés acerca de esta disciplina, que tanta falta hacen. Y de las noches... mejor no cuento detalles, sólo diré que el mini grupo local tenía previsto un cicerone nocturno... ¡y qué bien lo hizo!

Para finalizar, el último día realizamos nuestra habitual visita a un "caso" de interpretación, que en esta oportunidad fue una excelente demostración de un guía que "marca la diferencia", esa diferencia que denominamos interpretación. Ocurrió en la ciudad romana de Itálica, cerca de Sevilla, con el programa "Los Sentidos de Itálica". Fue la guinda del pastel que se disfruta el triple, por la profesionalidad del intérprete, por la finalización del trabajo y por el compañerismo que provoca siempre la despedida.

*El presidente de la AIP*

## **Caminando a través de un universo de temas: reflexiones acerca de la vertiente temática del senderismo**

**Dr. Vicente Manuel Zapata Hernández**  
**Universidad de La Laguna, Tenerife**  
[vzapata@ull.es](mailto:vzapata@ull.es)

*No se trata de aprehender al paso los rasgos característicos del aspecto de una tierra, ya que del primer golpe de vista suele sacarse con frecuencia una falsa impresión. Es preciso descender a los pequeños detalles para apreciar de un modo más complejo las peculiaridades locales y ver los rasgos diferenciales de las cosas con el fin de obtener un juicio más objetivo.*

Sabino Berthelot, *Primera estancia en Tenerife (1820-1830)*.

Las actividades senderistas han ido adquiriendo recientemente una enorme difusión en todas sus modalidades —deportiva, recreacional, temática, educativa—, repercutiendo, sin duda, en la valorización del notable patrimonio natural y cultural de innumerables ámbitos geográficos, e incluso, convirtiéndose en agente de revitalización para distintos territorios y comunidades en su dimensión de factor de desarrollo, sobre todo en aquellas ocasiones en que las comunidades locales se han implicado activamente en la definición e implementación de las nuevas propuestas. En ese contexto, múltiples entidades públicas y empresas y organizaciones privadas favorecen la realización de itinerarios, en muchos casos orientados a la recreación de visitantes interesados en el encuentro con el medio y sus principales atractivos. Pero al mismo tiempo, cada vez más personas de forma autónoma se acercan a su entorno vital, atraídas tanto por los beneficios de diversa índole que se derivan de la práctica senderista como por el reclamo de paisajes, ambientes, escenarios o lugares de extraordinario valor.

Y así, la dimensión temática del senderismo intenta abrirse paso y consolidarse como actividad promotora de un cambio de actitud social ante la creciente degradación o pérdida de muchos elementos significativos que configuran el medio geográfico, naturales y culturales, utilizando las herramientas de la interpretación del patrimonio para resaltar sus valores y ahondar en la sensibilización de residentes y visitantes. Los itinerarios

temáticos se basan entonces en una renovada lectura del patrimonio, sin llegar a desvirtuar sus significados, enfatizando su promoción por medio del rescate de viejas rutas –favoreciendo así la revalorización de los elementos del viario tradicional, caso de caminos reales y de herradura, vías pecuarias, entre otras– o del desarrollo de modernos recorridos con argumentos y coherencia temática en función de la vocación de cada área. Recuperan además elementos del viaje romántico, entre los que se pueden destacar el deleite con los elementos y hechos locales, la relación con la población autóctona, la evocación de actividades y modos de vida que pertenecen al pasado, etc. Suponen en definitiva una auténtica experiencia personal y/o colectiva, activada sobre todo desde el plano recreacional, y asimismo, poseen una evidente dimensión educativa y sensibilizadora: *conocer para valorar, valorar para conservar...* Sus posibilidades son amplias, dado que en cada espacio puede desarrollarse una multiplicidad de temas en función del potencial interpretativo existente.

El diseño, preparación y realización de itinerarios temáticos constituye un proceso complejo si se pretenden alcanzar los objetivos expuestos, es decir, que no sólo se convierta en una actividad recreacional sin más. Su promoción integrada debe contemplar algunos aspectos fundamentales: a) Enfatizar el concepto de malla, esto es, conjuntos de rutas interconectadas que valoricen el patrimonio de un ámbito geográfico concreto y contribuyan a gestionar la afluencia de visitantes de manera adecuada. b) Promover la conexión con otros equipamientos y/o redes existentes en el territorio: miradores temáticos, zonas de acampada, aulas de la naturaleza, albergues y otros alojamientos, museos y centros de visitantes, etc. c) Analizar con detalle la vocación de cada área y sus posibilidades, relacionándolo con la demanda identificada, que permita desarrollar itinerarios específicos para públicos determinados. d) Estimar la capacidad de carga o acogida de cada ámbito geográfico –y de la comunidad allí asentada, si es el caso– y las posibles repercusiones o impacto, positivo y negativo, de la proyección de las actividades previstas, fundamentalmente si se van a realizar de forma continuada. En el mismo sentido, el planteamiento de la homologación y señalización de caminos tradicionales, junto a la habilitación de nuevas infraestructuras y medios interpretativos, debería considerar de inicio también su posible tematización.

Un buen planteamiento del proceso de implementación de itinerarios o redes de senderos tematizados tiene múltiples efectos en la realidad, siendo una de sus cualidades más destacadas, como se ha señalado, su contribución al desarrollo local, sobre todo en zonas que presentan un importante grado de decaimiento sociodemográfico y económico. Puede ser entonces, y al mismo tiempo, un revulsivo para la dinamización sociocomunitaria y un instrumento para la recuperación, mantenimiento y promoción del patrimonio, entendido en este último caso, como uno de los elementos constitutivos del potencial endógeno de cualquier espacio. Para ello, es preciso involucrar a la comunidad en las distintas fases de ese proceso: siendo protagonista de las distintas iniciativas, existen

posibilidades ciertas de que las propuestas realizadas fructifiquen y realmente contribuyan a mejorar las condiciones de vida de los residentes, en la medida que incidan de forma positiva en el entorno, la economía, la sociedad, la cultura y hasta en las instituciones de ese ámbito. En todo caso, debe realizarse una lectura más amplia de este tipo de iniciativas, que supere su habitual y simple objetivo de poner al alcance de los visitantes un *nuevo atractivo* escasamente vinculado con la realidad del lugar.

En esta línea de reflexión es importante el papel que pueden desempeñar las universidades, en sus múltiples facetas de investigación, formación, extensión universitaria, e incluso, sensibilización. La Universidad de La Laguna en Canarias está comprometida desde hace más de una década, a través de la actuación de su Aula de Turismo Cultural, en la promoción de los itinerarios temáticos y en el desarrollo de metodologías para su realización, en la formación de guías-intérpretes, así como en la producción y difusión de materiales didácticos de calidad. Asimismo ha favorecido la conexión de ésta con otras actividades de valorización del potencial endógeno, en el marco del diseño de estrategias de desarrollo territorial y el acercamiento de todas sus posibilidades al conjunto de la sociedad. Pero también se constata en nuestra región que cada vez más entidades públicas y privadas propician la promoción de este forma de practicar las actividades senderistas, a veces con fines empresariales estrechamente vinculados con las premisas del desarrollo local, evidenciadas, sobre todo, en las iniciativas originales que se han ido consolidando en algunos de los ámbitos naturales y rurales más relevantes de las Islas.



Abrazo al molino de Llano del Moro, de camino a Candelaria.  
Foto: Vicente Zapata

Con el objetivo de compartir las mejores experiencias existentes en ese campo, se ha venido convocando en el municipio tinerfeño de Tegueste un Seminario con el lema “la valorización del patrimonio mediante actividades senderistas y su incidencia en el desarrollo local”, promovido por el Aula de Turismo Cultural ya mencionada, la Asociación Juvenil Tajinaste y el Ayuntamiento de Tegueste, reuniendo en sus dos ediciones ya realizadas en 2006 y 2007 a más de medio centenar de profesionales que han expuesto sus mejores iniciativas con efecto demostrativo y han debatido sobre la interacción más adecuada entre las actividades antes

citadas junto a la educación ambiental. Dicho evento se ha llevado a cabo en el marco del proyecto que pretende convertir el municipio teguestero en el referente de las actividades senderistas en Tenerife, y asimismo, coincide con la realización de un curso monográfico sobre alguna dimensión del senderismo temático, siendo su última propuesta ahondar en el conocimiento de las metodologías para la recuperación y tematización de caminos tradicionales. En esta ocasión además coincidió con la celebración de las jornadas estatales de senderismo, que impulsa la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada en colaboración con la Federación Canaria de Montañismo, así como con un campo de trabajo juvenil sobre recuperación de tradiciones populares aprovechando las posibilidades del senderismo temático.



Dialogando con el camino y la calle real, de paso hacia Candelaria.  
Foto: Vicente Zapata

Las dos ediciones celebrada hasta el momento del Seminario han servido para compartir alrededor de medio centenar de iniciativas relacionadas con el diseño de itinerarios temáticos a partir de la identificación y catalogación de rasgos con potencial interpretativo, la importancia de las técnicas de interpretación y su eficacia en la revalorización del patrimonio, la proyección de los principios de la educación ambiental y su incidencia en experiencias de distinto tipo, la puesta en valor de producciones locales asociada al desarrollo de las actividades senderistas, las posibilidades de utilización de equipamientos públicos en la naturaleza y el diseño de modernas propuestas, el procedimiento para la señalización y la homologación de los caminos con la normativa ERA, entre otras. La riqueza de las realizaciones y de sus enfoques, así como el entusiasmo demostrado por sus promotores, ha hecho reflexionar a los participantes acerca del enorme potencial profesional existente en la región vinculado con las cuestiones abordadas, así como la más que demostrada "mayoría de edad" de un sector que destaca por la multidisciplinariedad de sus protagonistas, siendo aún una asignatura pendiente su asociación como medio para el fortalecimiento y defensa de la actividad común, y además, para poder llegar a la sociedad en las mejores condiciones posibles y de manera cohesionada.

En este sentido, uno de los objetivos a medio plazo que se han planteado los promotores del Seminario, con el apoyo decidido de los participantes, es continuar hacia la conformación de redes de colaboración más estables en las materias citadas e interrelacionadas de senderismo

temático, interpretación del patrimonio y educación ambiental, aunque por el momento, está siendo satisfactorio incentivar la comunicación para mejorar las iniciativas que se promueven desde la vertiente técnica, tanto en lo que se refiere al desarrollo de nuevas propuestas como a la prestación de servicios de creciente calidad. Por lo que atañe a la primera actividad citada, parece que ahora más que nunca se impone avanzar *hacia una práctica del senderismo de calidad, segura y respetuosa con el entorno*, y para ello, nada mejor que saber que es posible en cada vez más lugares caminar a través de un universo de temas...

Vicente Manuel Zapata Hernández es Profesor Titular de Geografía Humana y Director del Aula de Turismo Cultural de la Universidad de La Laguna. Su docencia universitaria la imparte de manera compartida entre la Licenciatura de Geografía y la Diplomatura de Turismo, desarrollando, en el segundo caso, distintas materias relacionadas con la interpretación del medio y la valorización del patrimonio geográfico, siendo el promotor de diversas iniciativas formativas en el ámbito del senderismo temático así como de algunos proyectos de investigación aplicada que promueven la puesta en valor del patrimonio a través del establecimiento de itinerarios culturales con incidencia en las estrategias de desarrollo local. <http://www.vzapata.com>

## El ecomuseo itinerante<sup>♦</sup>

**M<sup>a</sup> Victoria Batista Pérez**  
**Profesora Titular de Metodología y Didáctica de las Artes. Universidad de La Laguna. Islas Canarias**  
[vbatista@ull.es](mailto:vbatista@ull.es)

### Introducción

El Proyecto Ecomuseo Itinerante desarrolla un concepto de **museo temático del patrimonio disperso**. Se requiere la difusión y promoción de Bienes Culturales relacionados con actividades, artesanías, formas de vida y producciones locales, que no están, ni deben estar, presentes en museos convencionales, pero sí entendiendo el entorno como museo.

Si como podemos observar, el patrimonio de las Islas Canarias se encuentra disperso, esta particularidad hay que promocionarla como seña de identidad, y no es

<sup>♦</sup> El Proyecto de investigación interdisciplinar denominado "ECOMUSEO ITINERANTE: diseño y desarrollo de una estructura didáctica para la gestión cultural y turística del Patrimonio. Un modelo sostenible para las Islas Canarias", dirigido por quien suscribe, ha sido financiado por el Plan Nacional I + D + i 2003 del Ministerio de Ciencia y Tecnología, con referencia: BHA07202-2003 y cofinanciado en la Convocatoria Regional de Investigación del Gobierno de Canarias COF2003/21, ambos financiados con fondos FEDER.

suficiente con su conservación *in situ*, es necesario desarrollar experiencias singulares que puedan generar una mayor proyección social, tanto educativa como de turismo cultural, que impliquen a la comunidad local, revalorizando sus quehaceres y productos tradicionales.

Con el Ecomuseo Itinerante se pretende una puesta en valor de nuestro acervo cultural desde su función didáctica con aplicaciones a todos los grupos de visitantes, desde la enseñanza formal hasta el turismo, partiendo de premisas pedagógicas que consideramos claves en la gestión del Patrimonio: metodología activa vivencial, educación por medio del arte, pedagogía sociocultural, transversalidad, interdisciplinariedad...

El tema es el hilo conductor de un discurso didáctico y museográfico basado en los elementos patrimoniales del territorio, incluyendo el patrimonio intangible y humano, protagonistas esenciales en el desarrollo de estas experiencias.

La validación de este modelo de museo se está aplicando inicialmente a través de un tema emblemático y significativo de la Cultura de las Islas Canarias: "el gofio" (harina de cereales tostados). Lo esencial es que a partir del "Ecomuseo Itinerante Caminos del Gofio" se está consolidando una fórmula que permitirá la extrapolación a cualquier otro tema patrimonial y lugar, para el futuro desarrollo de otros Ecomuseos Itinerantes.

Hasta el momento se han llevado a cabo diversas acciones encaminadas a la configuración de este museo.

## Documentación del tema

Es necesaria una **búsqueda de información** en torno a cada temática del Ecomuseo Itinerante, tanto bibliográfica, como estudios de campo en lugares de interés, asistencia a actividades que se desarrollan al respecto, entrevistas con informantes locales, etc. Mientras, se lleva a cabo su **registro** (video, audio, fotografía, ilustraciones, documentos). Posteriormente, se efectúa la **catalogación de los bienes patrimoniales** de interés interpretativo del tema seleccionado, tanto de carácter tangible como intangible.

Se requiere determinar con respecto a cada tema:

- Las actividades que se desarrollan en las distintas localidades.
- Los recursos de interés interpretativo para la creación de rutas temáticas.
- Los procesos y actividades, las diferencias y variedades, el pasado y la actualidad, aspectos interculturales.

Para ello se diseñan materiales específicos para la recogida de datos:

- Encuesta a la población en general.
- Entrevistas a informantes locales.
- Fichas de recursos patrimoniales.

Se organiza la información mediante su archivo y la creación de diversas bases de datos:

- Archivo documental, fotográfico, videográfico y de audio.
- Base de datos bibliográfica y documental.
- Catálogo de recursos patrimoniales.
- Glosario visual.

## Imágenes representativas

Urge dar una imagen coherente y unificada a nuestro Patrimonio, que ayude a preservarlo, lo haga más accesible a todos y que a la vez sirva como buena carta de presentación para el visitante.

**Para la identificación de la variedad de recursos patrimoniales** de cada uno de los temas del Ecomuseo Itinerante se generan imágenes representativas. Esto supone la elaboración de iconos o ideogramas que entendemos efectivos en la transmisión de los valores patrimoniales, que involucran al público, y le ofrecen la orientación necesaria.

Estas imágenes se usan en la señalización de los elementos patrimoniales del territorio, en mapas de localización, como signos de localización en folletos informativos de los itinerarios, etc.

## Itinerarios culturales

Los Itinerarios Culturales del Ecomuseo Itinerante parten de la tematización del Patrimonio. Partimos de la idea de que no es preciso basarse únicamente en caminos culturales frecuentados físicamente y predefinidos por el devenir histórico. Por otro lado, tampoco se trata de rutas locales con temas varios, a partir del estudio de todos los recursos patrimoniales de un lugar concreto. Se propone una **red de itinerarios culturales**, estructurada e integral. Se analiza un amplio territorio como si de un museo del entorno se tratara: actividades, personas, costumbres, y lugares constituyen un catálogo de recursos patrimoniales alrededor de un mismo tema.

A medida que se va revisando y analizando la información recogida, vamos concretando una serie de itinerarios sobre el tema en cuestión, teniendo en cuenta su interés interpretativo y valorando su viabilidad y efectividad didáctica.

Estos itinerarios se han materializado, hasta el momento, a modo de autoguía impresa en formato de desplegable, presentando **la información de lo general a lo específico**: a medida que se va abriendo la guía, se encuentra información con mayor nivel de profundización:

- El título del tema del Ecomuseo, su logo símbolo, sobre una imagen representativa del itinerario.
- Localización y, eventualmente, el tipo de itinerario, en caso de no ser una ruta geográfica.
- Resumen del itinerario realzando sus peculiaridades.
- Imágenes simbólicas que representan la oferta patrimonial del itinerario.
- Mapa del itinerario con los puntos más significativos señalizados.

- Cita textual o literaria.
- Características del itinerario: puntos del itinerario, duración de la visita, longitud, dificultad, etc.
- Descripción de cada punto del itinerario, con fotografías y explicaciones del recorrido.

Hasta el momento se han desarrollado **varios tipos de itinerarios**: La mayoría son de carácter **geográfico**, ubicados en un espacio concreto. Otros son de carácter **estacional**, basados en actividades y procesos que se desarrollan en diversas épocas del año en una localidad. También se ha diseñado otro tipo de itinerario que hemos denominado **artístico**, supone un recorrido visual del tema a través de la mirada de artistas plásticos. Sin olvidarnos de un recorrido **introductorio** al tema, que contiene los fundamentos para emprender cualquier itinerario en esa temática. Todo este conjunto de itinerarios se presentan, en su edición impresa, en una carpeta que permite utilizar de forma independiente cada una de las guías de los itinerarios, facilitando su manejo. El hecho de que cada itinerario sea independiente, también permitirá su edición parcial por parte de entidades locales donde se desarrollen los itinerarios para su promoción cultural y turística.

## Educación

Pretendemos diseñar recursos didácticos aplicados a la difusión del Patrimonio que despierten el interés de todo tipo de público. La característica esencial que distingue los recursos didácticos del Ecomuseo Itinerante es su instrumentalización a partir de la figuración gráfica y de la imagen en general, una **educación por medio del arte**. Otras características que definen su enfoque son:

- Plantear propuestas en las que el patrimonio inmaterial y humano sean esenciales, el patrimonio material por sí solo no tiene sentido, se hace especial hincapié en la **difusión de los conocimientos, saberes y actividades que conforman la cultura de un pueblo**.
- Defendemos una **metodología participativa y lúdica**, el juego se constituye como una herramienta operativa que brinda amplias posibilidades a la práctica educativa, permitiendo a la persona ser protagonista de su propio aprendizaje.
- Fomentar el **desarrollo de diversas capacidades** como la observación, el análisis, la comunicación y la expresión; así como la adquisición de destrezas y el trabajo en equipo.
- También hay que destacar el **carácter interdisciplinar** de las propuestas, con la interacción de varias áreas de conocimiento, propuestas que pueden abarcar aspectos de lenguaje, procesos, tecnología, artesanía, energías, arte, música, etc.
- Además, es necesario un **enfoque multicultural**, incidiendo en la difusión de las propias tradiciones y fomentando el conocimiento de otras culturas y sus interrelaciones.

Para el diseño de los materiales didácticos se ha llevado a cabo un procedimiento similar en las distintas propuestas desarrolladas, en un primer momento, y a tenor de los objetivos planteados, se esbozan diversas soluciones hasta llegar a la configuración de una propuesta inicial, **prediseño**, que deberá ser validada mediante su **aplicación**, en esta fase también participan asesores y observadores externos, especialistas en distintas áreas de conocimiento. Se procede a la **evaluación** del proceso y se proponen los **reajustes** oportunos. Por último, obtenemos el **diseño** definitivo del material didáctico, que puede incluir algunas sugerencias metodológicas para que se pueda utilizar de forma autónoma, por profesorado o por un dinamizador de grupo, y que está abierto a las adaptaciones oportunas al nivel, grupos de edades o intereses.

**Web** [www.ecomuseoitinerante.com](http://www.ecomuseoitinerante.com)

En la actualidad existe un gran avance y desarrollo de las nuevas tecnologías que compiten con los sistemas tradicionales de educación y difusión del Patrimonio. En este sentido destaca una experiencia que estamos desarrollando acorde a las nuevas tecnologías para difundir y divulgar la cultura y la realidad de nuestro entorno patrimonial. Para ello, ha sido preciso el diseño de una herramienta que difunda los contenidos, ofertas y resultados de la investigación del proyecto ECOMUSEO ITINERANTE vía Internet, con la creación de la Web. Este portal se caracteriza por ser una Web dinámica ya que sus contenidos pueden ser ampliados y actualizados.

Conceptos tanto museológicos como museográficos se han contemplado en este museo virtual temático. Hemos tenido en cuenta durante todo el desarrollo del diseño de este espacio Web y en la concreción de sus apartados, la posibilidad de desarrollar actividades internas de documentación e investigación, así como aquellas actividades externas propias de un museo, mediante el desarrollo de un programa de educación y difusión a sus usuarios, visitantes virtuales. Por un lado, se pretende difundir los resultados del Ecomuseo Itinerante, por otro, se ha creado una estructura que facilita la introducción tematizada de datos en la Web y ofrece una potente herramienta de bases de datos, cubriendo así la diversidad de funciones dentro del concepto de museo que hemos desarrollado.

La página principal contiene una barra de selección a través de la cuál se accede a cada tema del Ecomuseo, cada uno de ellos oferta **materiales didácticos, itinerarios culturales, exposiciones virtuales, un glosario visual, un catálogo de bienes patrimoniales, una agenda de actividades y una biblioteca**, además de contener un espacio interactivo para **participar** activamente en la conformación y desarrollo de los temas del Ecomuseo Itinerante. La Web [www.ecomuseoitinerante.com](http://www.ecomuseoitinerante.com) presenta su primer tema, "Caminos del Gofio," en mayo del 2007.

# Una experiencia de interpretación del patrimonio en senderos de pequeño recorrido, en el Parque Rural de Anaga (Tenerife)

Mario Garrido, Irina Martín, y Carmen Meseguer  
ERENA Planes Integrales, S.L.  
La Laguna, Tenerife  
[erenaplanes@yahoo.es](mailto:erenaplanes@yahoo.es)

Desde nuestro punto de vista, la Interpretación del Patrimonio es una disciplina de comunicación flexible, que se puede aplicar en cualquier ámbito, respetando sus principios básicos, pero adaptándolos según las necesidades. Es el caso de su aplicación en excursiones en guagua (autobús), rutas marítimas, excursiones de larga duración, etc. Esta última es el objeto de la experiencia que aquí contamos.

No somos los primeros en plantearnos la necesidad de adaptar el método de la Interpretación del Patrimonio a rutas de largo recorrido. Ya en el año 2000, Pedro Miguel Martín defendía, en reuniones de trabajo, esta misma iniciativa. Para ello, él planteaba una temática miscelánea, en la que primaba la información de orientación y seguridad del visitante sobre la información interpretativa. El hilo temático se establecía en la introducción y en la conclusión. Los rasgos se interpretaban por separado, sin relación alguna con la temática general.

La necesidad de encontrar aplicaciones interpretativas para las rutas y excursiones surgía ante la acuciante obligación de hacer llegar una serie de mensajes y recomendaciones al creciente número de senderistas que transitaban por los Espacios Naturales Protegidos de Tenerife.

Con este problema se encontraba la Oficina de Gestión del Parque Rural de Anaga, al noreste de Tenerife. Los gestores habían comenzado a homologar los senderos mediante el sistema de señalización de la Normativa ERA (European Ramblers Association) para adaptarlos a Pequeños Recorridos –PR– y Grandes Recorridos –GR–. Sin embargo, no estaba claro cómo hacer llegar a los excursionistas una serie de mensajes que se presentaban como necesarios para la gestión.

En principio, la información asociada a los senderos así homologados se restringe a dos niveles: el panel de inicio (que incide en la orientación y seguridad) y las *topoguias* (que tocan aspectos relacionados con la orientación y la información general de los recursos existentes en los senderos). En ningún caso se tratan aspectos como la tematización o la interpretación de los rasgos con el fin de brindar mensajes a los senderistas.

Esta situación nos llevó a plantearle a la directora de la Oficina de Gestión la elaboración de un material interpretativo que informara a los visitantes sobre los valores naturales y culturales del sendero, con datos

implícitos sobre las pautas de comportamientos más adecuadas, ofreciendo al senderista la posibilidad de disfrutar aún más de la visita a través de la mejora de su percepción del Espacio.

Además, la adaptación de la Interpretación del Patrimonio (IP) a los senderos de la Normativa ERA presentaba la ventaja de que se elimina la necesidad de orientar al visitante; todo el recorrido está señalizado. El esfuerzo se centra en cómo dar la información.

El trabajo comienza con la aplicación de las herramientas de la IP a los Pequeños Recorridos, en este caso, al sendero más transitado en Anaga, “Cruz del Carmen-Punta del Hidalgo”, que por sus características se ha homologado como un sendero PR. Para ello, hay que tener en cuenta las características de un sendero PR y las de un itinerario autoguiado tipo:

	SENDERO PR	ITINERARIO INTERPRETATIVO AUTOGUIDADO
<b>Longitud</b>	10-50 Km	máximo 2 Km
<b>Duración</b>	A partir de 4 horas hasta completar la jornada (sin pernoctar)	30 minutos a 1,5 horas
<b>Vías</b>	Antiguas vías de comunicación	Antiguas vías de comunicación o nuevos senderos acondicionados
<b>Dirección</b>	El principio y el final lo decide el caminante	Tiene un principio y un final
<b>Destinatario</b>	Para toda la población excepto discapacitados y personas con bajo estado físico	Público general
<b>Señalización</b>	Perfectamente señalizado: señales horizontales (código de señales), señales verticales (banderolas) y paneles de inicio	Perfectamente señalizado: poste, marca, señal, paneles y/o material asociado

Una vez analizadas estas diferencias, analizamos los principales condicionantes para adaptar los principios de la IP a un Pequeño Recorrido. En un PR:

1. El senderista quiere caminar, sin parar excesivamente y sin que las paradas sean muy largas.
2. El esfuerzo condiciona la atención, de tal forma que cuanto mayor es el esfuerzo menor es la capacidad de concentración.
3. La duración del recorrido limita la cantidad de información y el modo en que ésta se trata (poca información, dosificada en algunas paradas y con un lenguaje sencillo y claro).
4. En una caminata superior a una hora u hora y media es muy difícil seguir un hilo temático.
5. El comienzo y el final del recorrido lo decide el caminante, ya que dispone de diversas alternativas en el mismo sendero.



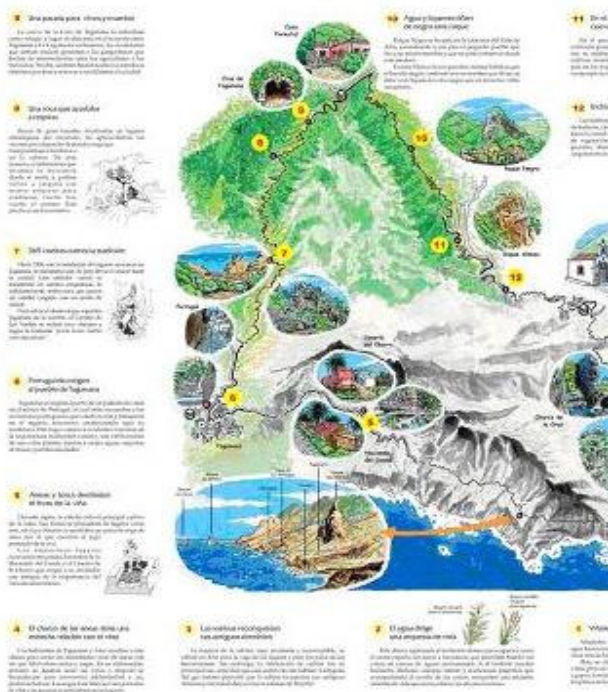
6. No existe bibliografía ni metodología específica para aplicar en estos casos.



Lugar de parada y descanso en Carboneras (Anaga). Foto: Erena

Teniendo en cuenta todos estos factores, establecimos una serie de adaptaciones que definen este nuevo concepto de material de apoyo asociado a un sendero o a cualquier ruta distinta a un itinerario interpretativo:

- No cumple de manera estricta la metodología de la IP.
- No se puede establecer un principio y un final en el recorrido, ya que el caminante decide dónde empieza y dónde termina, sin necesidad de completar todo el recorrido.



- Se debe establecer un número reducido de paradas, independientemente de lo largo que sea el recorrido.
- Las paradas naturales (zonas de descanso, final de repechos, panorámicas que se abren en la ruta, etc.) determinan los rasgos, en lugar de que sean los rasgos los que determinen las paradas, como ocurre en los itinerarios interpretativos.

- Se pretende dar contenido al recorrido interpretando rasgos independientes.
- No se establece una temática, aunque se intenta seguir un hilo argumental.
- La información debe ser mucho más precisa, clara, directa, relevante y pertinente, usando menos recursos lingüísticos, empleando subtemas más sintéticos y desarrollando textos más cortos.
- No se pretende, necesariamente, dar un mensaje, aunque este tipo de divulgación contribuye a valorizar el recorrido, mejorando la percepción y respeto por el entorno, por lo que puede utilizarse como herramienta de gestión en áreas protegidas.
- El material elaborado debe ser muy sencillo, de fácil manejo (díptico, tríptico o abanico; nunca cuadernillo) e incluir información de interés para el caminante (duración, esfuerzo, distancia, peligrosidad, servicios, etc.). Además, debe ser muy atractivo y lo más gráfico posible, por lo que en lugar de incluir un mapa topográfico, el sendero se representa mediante un dibujo con detalles de orientación y de los rasgos o paradas.

Bajo estas premisas hemos elaborado, hasta ahora, dos folletos tipo abanico y comenzado con el tercero. En todos ellos, se ha mantenido la uniformidad en el diseño, siguiendo los parámetros gráficos y tipológicos que establece el Cabildo Insular de Tenerife para los materiales asociados a ENP.

Este material no entrará dentro de los criterios de homologación de la Normativa ERA, por lo que en ninguno de ellos aparece la denominación "Pequeño Recorrido", ni el código del sendero (ej.: PR-TF 10), ya que ambos términos están patentados por la Federación Española de Montañismo. Por ello, hemos sustituido el término "Pequeño Recorrido" por el de "Rutas autoguiadas". A pesar de esto, estamos convencidos de que este tipo de material no rivalizará con la futura *topoguía*, ya que mientras la primera se centra en los aspectos más relevantes, atractivos y pertinentes del lugar de parada, la *topoguía* incluye información más técnico-científica de todos los recursos del entorno. Estos dos enfoques informativos dejarán a la elección de cada tipo de senderista la forma en que quiere disfrutar del recorrido.

Una vez expuestos los principios en que se basa esta experiencia podemos concluir que es posible elaborar un material de apoyo que cubra las necesidades de información, orientación y seguridad del senderista donde además, por no decir sobre todo, se apliquen las técnicas de comunicación de la Interpretación del Patrimonio.

Estamos convencidos de que esta alternativa dentro de la IP ofrece grandes posibilidades, no sólo para los PR, sino para rutas de largo recorrido, itinerarios en cascos históricos, circuitos submarinos, rutas en coches, y un largo etcétera. Lo fundamental, en todas ellas, es conocer el perfil del destinatario y estar dispuesto a experimentar con la comunicación.

Una vez llegados al final de este artículo, esperamos que este convencimiento sea compartido por, al menos, algunos de los lectores, y que cómo una línea más dentro

de la disciplina de la Interpretación del Patrimonio, continúe desarrollándose.

*Nuestro agradecimiento a Vicente Manuel Zapata y Gabriel Santos, organizadores del Seminario Tegueste 2006 sobre "Senderismo Temático e Interpretación del Patrimonio", por obligarnos a plasmar y esquematizar el desarrollo de nuestro trabajo, haciéndonos más fácil la elaboración de este artículo.*



## Por los caminos y veredas del viejo Tegueste a la luz de la luna Ruta nocturna: centro urbano de Tegueste y su entorno

**Gabriel Santos García**  
**Alfredo López Pérez**  
**Asociación Juvenil Tajinaste de Tegueste**  
[gabrimon@lycos.es](mailto:gabrimon@lycos.es)

La Asociación Juvenil Tajinaste de Tegueste, en coordinación con el Aula de Turismo Cultural de la Universidad de La Laguna, han iniciado un proceso de aportación a los Cursos de Extensión Universitaria "Universidad de Otoño de Tegueste", convirtiendo así al municipio de Tegueste en los últimos años en promotor de múltiples actividades senderistas en sus diversas modalidades, sobre todo en el plano de la difusión y la formación cualificadas.

El curso se enmarca en el proyecto integrado para la **promoción de actividades senderistas en Tegueste**, suponiendo la sexta edición de una acción formativa que se viene realizando de manera continuada desde el año 2001 en la Villa, y que tiene sus antecedentes en el curso de guía de senderos y rutas temáticas celebrado 1994.

Precisamente, Tajinaste, además de co-dirigir esta oferta formativa, se ha vinculado aún más en el programa apostando con una ruta nocturna, que está fundamentada en la necesidad de dar una perspectiva nueva y diferente en la interpretación del patrimonio histórico, cultural y natural de Tegueste.

Las noches son propicias para la interpretación y dan mucho juego a la hora de plantear la temática de las mismas, teniendo en cuenta que desde la Asociación aprovechamos cualquier circunstancia, como puede ser una noche de luna llena para que la ruta quede impregnada por su presencia, incorporando dicho elemento natural enriquecedor de la misma.

La sensibilización y educación ambiental - patrimonial, la participación dinámica y activa de los asistentes, y la posibilidad de interpretar con "todos" los sentidos, son los objetivos que desde la Asociación Juvenil Tajinaste se persiguen con esta ruta nocturna, siendo nuestro mayor valor el ánimo y buena disposición a corregir

posibles errores en el diseño o desarrollo de las rutas como garantía de consecución de los objetivos citados.

El planteamiento de la misma responde a un modelo de ruta en el que se pretende dar a los participantes una visión diferente de los valores patrimoniales y ambientales del área, dentro de la cual destacamos el Conjunto Histórico y Patrimonial del Casco de Tegueste y la Zona Arqueológica del Barranco Agua de Dios, ambos declarados B.I.C. por la Dirección General de Patrimonio en 1986 y 2006, respectivamente.

La ruta sigue itinerarios diferentes dentro del mismo área a visitar, según el significado y orientación que se le quiera dar, pero siempre con sujeción a la idea originaria de mostrar la riqueza patrimonial desde un punto de vista práctico y participativo, buscando la implicación de los asistentes, así como el empleo de dinámicas y otros recursos para dinamizarla.

Con una duración media de unas tres horas, en una longitud aproximada de tres kilómetros y una dificultad nada significativa, combina un trazado urbano y rural. Esta ruta es guiada por un joven natural del pueblo y miembro de nuestra entidad, que recibe a los participantes al comienzo ataviado con la indumentaria típica de campesino de Tegueste, les acompaña a lo largo del recorrido, y les muestra los valores patrimoniales y naturales del lugar haciendo uso del conocimiento de su pueblo y sus costumbres, de la flora y fauna endémica, de las historias y leyendas que se dan en cada sitio y parada. Todo ello basado en una minuciosa investigación y recopilación de datos y documentación llevada a cabo por el equipo de la ruta.

A continuación se describe en primera persona la forma en que se plantea el comienzo de la ruta:

*Ocho de la noche. De pie, bajo un pequeño laurel, y con la única luz de la luna que preside el cielo estrellado de una noche de noviembre, y el reflejo en mis ojos de la lumbre de un candil situado al otro lado del camino, en una rama de mocanera cuya llama parpadea con la brisa fresca y agradable que corre.*

*Espero, mientras se acercan los pasos temerosos de aquellos que osan perturbar la paz de una noche invernal, pero agradable, y se adentran en el camino de Los Laureles, para comenzar la ruta nocturna denominada "Por las veredas y caminos del viejo Tegueste a la luz de la luna".*

*Descienden por el camino, cada vez más despacio. Quizás temerosos de ser sorprendidos por alguien que les vaya a guiar o porque realmente dicho camino, objeto de leyendas de apariciones antaño, impone cuando por él se transita de noche.*

*Llegados a mi altura, se dirigen como ratones tras el prodigioso de Hamelin, hacia la luz del candil. Momento que aprovecho para situarme tras ellos, y con voz fuerte y grave, pero tono cordial y amable, doy la bienvenida a nuestra ruta.*

Ante ellos, un campesino de Tegueste, ataviado con la indumentaria típica. Con vara en la mano derecha, sombrero calado, y una tea en la otra mano, cuyo flamear proyecta su sombra sobre el grupo entre el susto inicial y la sonrisa posterior por la grata sorpresa. Apoyando la

vara en su antebrazo, desenrolla un pequeño pergamino y recita lo siguiente:

*“Esta Noche es propicia para recordar y mostrar una visión diferente de Tegueste, cuna de tradiciones y deportes vernáculos como la lucha canaria, de artesanía tan importante donde la cestería, los calados, etc., se mantienen aún muy arraigados, y donde las fiestas son más que una mera manifestación popular, son algo más, es un pueblo puesto en pie alzando la voz para proclamar la unidad y el orgullo de ser teguestero, y ofrecer todos sus bienes a nuestros celestiales protectores, en especial, San Marcos y la Virgen de Los Remedios, co-patronos de la Villa.*



Foto: Gabriel Santos

*Visitaremos diferentes lugares que, unidos, conforman el “conjunto histórico cultural del centro - casco de Tegueste”, declarado desde noviembre 1986, Bien de Interés Cultural por la Dirección General de Patrimonio del Gobierno de Canarias. Se trata de una visión distinta, nocturna, intencionadamente buscada, para así poder “palpar” sobre el terreno las penurias y dificultades al andar por los caminos, sendas y veredas que antaño recorrieron nuestros antepasados, y que no hace tanto, aún permanecían intactos.*

*Caminos no sólo de día, sino de noches de vigilia obligada por el hambre y el intenso trabajo; de madrugadas de idas y venidas con cántaros, lecheros, haces de leña, cestas de fruta, etc. Entre otros destinos los mercados de La Laguna y Santa Cruz; de romero peregrinar y de tránsitos hasta el mar.*

*Y, cómo no, de apreciar el valor del legado dejado por nuestros ancestros, tanto las construcciones como las piedras y el paisaje, testigo primordial de nuestra historia y de una identidad, la del pueblo noble, heredado de los guanches que un día habitaron estos parajes.*

*¡Bienvenidos! y a la luz de estos faroles que nos alumbran y bajo el influjo de la luna llena que nos acompaña, empezamos nuestro andar, esperando disfruten de verdad”.*

De esta manera tan particular comienza la ruta nocturna, con una audiencia ya predispuesta a la interacción y participación.

La ruta se diseñó para ser participativa, pues se trata de que a través de diversas actividades y herramientas interpretativas, sea el propio visitante –teniendo las

herramientas y el apoyo del guía– quien desarrolle la interpretación y la disfrute de una manera más plena y efectiva. Se huye de la tentación de lanzar un discurso memorizado para una audiencia pasiva, que asiste en principio interesada por todo cuanto puede ver y oír; pero precisamente este último sentido se le atrofia cuando no se le permite interpretar de forma activa y dinámica, y se le da todo masticado e interpretado en serie.

El diseño pretende todo lo contrario: que el participante emplee y disfrute con todos sus sentidos de cada uno de los elementos y recursos que aparecen en la ruta. Un ejemplo que describe esto es vender los ojos a los asistentes, guiarlos durante unos diez minutos por una zona segura, pero en la que puedan sentir la cercanía de la naturaleza, para finalmente llevarlos hacia una de las construcciones más antiguas del pueblo, y mediante el tacto y con los ojos aún vendados, sentir el contacto con la piedra mientras que se recita suavemente unos versos antiguos que ensalzan la destreza y el ánimo de quienes fueron los primeros colonizadores del lugar.

Los recursos materiales y humanos que se requieren se plantean de manera que respondan a este modelo participativo de interpretación. A lo largo del recorrido se plantean una serie de paradas que, con ocasión de un elemento patrimonial importante, como el caso del conjunto del *Chorro público y Ermita de la Placeta*, aparecen en un determinado momento dos campesinos que acuden a ese lugar para abastecerse de agua como antaño se hizo hasta la década de los años sesenta del pasado siglo, provistos de los famosos “tirilines”, o bien realizando la carga del líquido elemento a la cabeza.

La temática se aborda siempre sobre la base del diseño original, y varía según la fecha en la que se realiza o el sentido que se le quiera dar. Por ejemplo, una de las ediciones se desarrolló la víspera de San Andrés, patrón de los bodegueros, la noche del 29 de noviembre de 2004, fecha propicia para plantear una ruta denominada “Tegueste, castañas y vino”. En esta ocasión, durante el recorrido se explicaron las manifestaciones culturales y artísticas del pueblo, como la Romería y La Librea, mientras se degustaban los mencionados alimentos, además de departir y disfrutar de la simpatía y acogida de las personas que explican junto con el guía. Siempre se combinan los elementos humanos y patrimoniales importantes del municipio.

Desde Tajinaste, y en aras de mejorar año tras año la ruta, se ha diseñado un plan para la recogida de información sobre la valorización de la ruta tras su realización, a modo de evaluación por parte de los asistentes. Información que se estudia de forma exhaustiva para determinar los errores que se hayan cometido, destacar los puntos considerados favorables y los que no, y así poder rectificar el desarrollo de la ruta. No obstante, a pesar de contar con este tipo de evaluación, los miembros de la Asociación que participamos en la ruta, nos reunimos para exponer nuestras opiniones y extraer conclusiones para garantizar la mejora de calidad de esta actividad.

# Los Sentidos de Itálica

Santiago Campuzano

ESPIRAL Animación de Patrimonio, Sevilla

[santi@espiralpatrimonio.com](mailto:santi@espiralpatrimonio.com)

Cuando recibimos el encargo que el equipo gestor del Conjunto Arqueológico de Itálica estaba incubando, hay que reconocer que el tramo que teníamos que salvar no era cómodo en absoluto. En efecto, se trataba de diseñar una actividad didáctica en la que había muchas variables que considerar y distintos condicionantes que barajar. A saber: la actividad debía atender a grupos de familias, con un formato que fuera propio del tiempo de ocio (navideño en este caso), que escapase de la tradicional visita guiada y en la que tanto padres como niños pudieran interactuar y participar conjuntamente en la dinámica.

Por otro lado, estaba el atractivo de trabajar en uno de los entornos patrimoniales romanos más interesantes de la Península, un Conjunto Arqueológico que recibe visitas de toda España y que es una muestra más que significativa del esplendor del Imperio Romano en la Bética. Por eso mismo, por la extensión, riqueza y variedad de sus recursos patrimoniales, Itálica como totalidad es difícilmente abaricable para una experiencia como la que se estaba desarrollando, por lo que la selección de contenidos e hitos fue la tarea básica inicial para dirigir correctamente nuestro discurso y fijar nuestros objetivos de contenido.

Igualmente había que diagnosticar al visitante a quien nos íbamos a dirigir, esto es, a los grupos de familias, público que, siendo el más general, es el que presenta mayor complejidad. De este modo, podíamos encontrarnos desde una familia que ya conoce el Conjunto y lo visita asiduamente, hasta el grupo que acude por primera vez, quizás atraído por esta oferta, con lo que varían profundamente las expectativas de la experiencia.

Visto esto, ¿cómo conseguir una actividad donde adultos y niños disfruten y se comprendan?, ¿cómo despertar el interés común de un grupo tan heterogéneo?, ¿cómo conseguir una experiencia reveladora y que no quede en una mera anécdota? A pesar del difícil planteamiento, nuestra solución fue responder a los inconvenientes con creatividad y rigor, obteniendo como resultado “Los sentidos de Itálica”.

Esta solución ofrecía abarcar los contenidos desde un enfoque cercano, emotivo y a través de los sentidos, ya que el formato que adquirió se encontraba a caballo entre el recorrido interpretativo y el juego de rol, procurándonos una participación activa de los miembros del grupo. Los cinco sentidos, como lenguaje universal que nos equipara a todos, fue el hilo conductor que se escogió, ya que por su sencillez consiguió que el grupo en todo momento se sintiera orientado y dentro de un orden lógico. Este planteamiento puede parecer excesivamente convencional, pero no hay que subestimar nuestra suprema facultad de asimilar como el medio más directo para llegar a la comunicación.

En la práctica, el desarrollo normal de una visita de “Los sentidos de Itálica” comenzaba formando el grupo y señalando las instrucciones básicas que iban a regir el resto del recorrido, esto es, se repartían unos sobres de colores para que los sostuvieran hasta el momento en que los usáramos. Igualmente les advertíamos de lo que iba a ocurrir, exponiéndoles la dinámica y contextualizando someramente el enclave romano al que estábamos accediendo.

Cruzando la puerta, el *cardo máximo* nos llevaba a la *casa de los pájaros*, donde teníamos la primera parada. Allí, vistas las partes de la casa, volvíamos al vestíbulo porque, hasta el momento, lo que habíamos hecho no difería mucho de una visita guiada rutinaria, pero entonces las cosas cambiaban, ya que en ese momento teníamos la oportunidad de conocer a los señores de la casa en la que estábamos. Los visitantes con sobres de color azul, leyendo en voz alta e interpretando el papel que les correspondía, se convirtieron en aquel momento en *Quinto Fabio Fabiano*, el patricio señor de la casa, en *Valeria Fabia*, su esposa, y en su hijo mayor. Representaban así a la clase privilegiada que podía permitirse tener casas como la que estábamos viendo (de casi 1.700 m<sup>2</sup>), y que contaban con esclavos para el servicio y los negocios de la familia. Pero desde el principio se prometió que el hilo conductor del recorrido iban a ser los cinco sentidos, por lo que había que comenzar por el primero: el **tacto**. Para ello contábamos con una toga romana hecha al estilo de la época imperial, toga que los participantes tocaban para sentir la lana, un tejido muy usual en las vestimentas de los romanos antiguos. Pero una prenda de estas características plegada carece de todo atractivo, por lo que un voluntario servía de modelo para dejarnos ver el aspecto que tendría un italicense de la época.



Foto: AIP

Tras esto, nos encaminamos a la *plaza de Trajano*, para ocuparnos del sentido del **oído**. Este sentido cobra especial importancia al conocer que el sistema de difusión con que contaba el Imperio se basaba en la transmisión de mensajes orales. Los discursos, las comunicaciones y la unificación del lenguaje oficial juegan un papel importante en el éxito del sistema político establecido. Trajano y Adriano, vecinos de la zona, eran conscientes de ello y lo empleaban para alcanzar la cumbre dentro de este sistema. Así, por

medio de un discurso pronunciado desde la tribuna de la plaza, se nombraban los pasos que hacían falta para completar el *cursus honorum* establecido, tratando de averiguar si entre nosotros se escondía algún cargo político de importancia. Los sobres púrpura nos ayudarían a descubrirlo.

Como tercer hito destacado teníamos las *tabernae* de la *casa del planetario*, donde debíamos ir para ocuparnos de las compras. Allí necesitaríamos la colaboración de los asistentes del negocio, que eran un plebeyo, un liberto y una artesana, que vendrían a mostrarnos la otra cara de la escala social romana, las clases más modestas. Los participantes que desempeñaban ese rol se valían del utilaje correspondiente (la balanza romana, el género y monedas) para despachar el pedido que le hagamos. Normalmente compramos almendras, cuatro ases para ser exactos, por lo que tienen que esforzarse y buscar la equivalencia en el actual sistema de pesos y darnos la medida justa que queremos. Uno de los inconvenientes que supone esta parada es lo increíblemente apetecibles que son unas almendras a la hora de la mañana en que se hace la actividad, pero como el **gusto** es otro de los sentidos abarcados por nuestra dinámica, aprovechábamos el paso por la taberna para complacer este deseo y tomar este fruto seco. Esto nos hacía también recapacitar sobre las bases gastronómicas de nuestra cultura mediterránea que encuentra sus orígenes en los tiempos donde nos habíamos sumergido.

Pero hay que recordar que esta actividad se hace en tiempo de ocio, en días no laborables donde el recreo es el ambiente en que se desarrolla la visita, por lo que sería significativo experimentar lo que hacían los romanos en estas mismas circunstancias. Para esto vamos a las *Termas Mayores*, infraestructura para el ocio cotidiano donde el **olfato** jugaba un papel de importancia. Y es que bien conocido es el empleo de perfumes, aceites y ungüentos en el ritual de aseo romano, unos perfumes que han servido de base a fragancias muy extendidas en la actualidad. Así, una vez vista la estructura del complejo termal, los visitantes podían utilizar los aceites esenciales de que disponíamos y perfumarse *“a la romana”*.

*“Pero en las grandes ocasiones la ciudad se transformaba...”* el ocio de los días de fiesta más importantes no tenía a las *Termas* como el centro de diversión, sino que para ello se valían del tercer Anfiteatro más grande de todo el Imperio Romano. Allí se desarrollaba el colofón de la visita donde, una vez contemplada la magnificencia de lo que queda del edificio, pasábamos a trabajar el sentido de la **vista**, un sentido que, obviamente, es connatural a un recorrido de estas características, pero al que ahora entenderíamos con un matiz diferente. Y es que, para concluir la dinámica, la vista debía interpretarse como un sentido que nos hace recordar, y qué mejor manera de recordar esa mañana que por medio de una fotografía. Así, cada grupo immortalizaba la experiencia con una instantánea en un entorno tan privilegiado como el Anfiteatro de Itálica, imagen que fue remitida a cada uno de los participantes por medio del correo electrónico.

De este modo terminaba una actividad que desde nuestro punto de vista ha sido una experiencia enriquecedora por varios motivos. En primer lugar por haber conseguido ofrecer una dinámica para familias sin hacer la típica y lógica separación entre padres e hijos como grupos diferentes. Creemos que, efectivamente, son públicos con necesidades y modos de trabajo muy distintos, para los que experiencias como la de “Los sentidos de Itálica” pueden servir para pasar una mañana en un entorno patrimonial agradable, en el que aprender juntos. A nosotros, como profesionales, nos ha servido para reflexionar sobre la viabilidad de estrategias conjuntas que resulten provechosas para ambos. También es cierto que el contexto en que se desarrolló esta iniciativa marcaba las condiciones para que esto fuese así, ya que se trataba del periodo vacacional navideño, fechas muy propicias para participar en este tipo de actividades.

Igualmente enriquecedora ha resultado esta iniciativa porque no ha quedado en la anécdota. Las horas de planificación, estudio y diseño de contenidos han dado sus frutos en tanto no se ha ofrecido un discurso intrascendente, sino que se ha procurado envolver estos contenidos en un ambiente de desenfado, lo que ha servido para llevar a la práctica el deseo de aprender divirtiéndose.

Pero sobre todo, y aunque es algo que va unido a lo anterior, porque los participantes han quedado satisfechos, pasando una jornada agradable y quedando abiertos a participar en experiencias similares.

Estas afirmaciones no se realizan a vuelapluma, sino que son el reflejo de las conclusiones obtenidas tras la evaluación que se ha hecho de la actividad. A los participantes, una vez finalizada la visita, se les entregaba un cuestionario donde expresaban su opinión, puntuando tanto los contenidos didácticos, la dinámica, la satisfacción general, etc.

En la evaluación y la mejora continua radica gran parte del éxito de estos proyectos, porque se detectan puntos débiles y se aplican planes de acción acertados. En esta materia, aunque a veces parezca todo lo contrario, pocas veces se puede hablar desde la posesión absoluta de la verdad. En la actividad “Los sentidos de Itálica” no han faltado inconvenientes iniciales, pero como de sentidos se trata, lo que hemos procurado que nunca faltase en su gestión fue el sentido común. Creo que esto ha impedido que nos ceguemos a la hora de ofrecer respuestas a los contratiempos.

Ahora mismo se encuentra en fase de estudio una programación a largo plazo de esta actividad. Cuando dispongamos de un calendario cerrado lo comunicaremos para así poder contar con vuestra presencia y opinión.

---

## SECCIÓN

# Documentos

En esta ocasión ofrecemos tres documentos. Los dos primeros, cedidos por Scottish Natural Heritage, son muy sencillos, y abordan de manera esquemática el caso de las *buenas prácticas* en interpretación y la *evaluación* en esta disciplina. El tercer documento, de David Larsen, es una reflexión muy actual acerca de *la misión* de la interpretación.

## Tan fácil como contar hasta tres<sup>♦</sup> *Buenas prácticas en interpretación*

### Scottish Natural Heritage

Esta lista de control para las buenas prácticas le ayudará a realizar una interpretación efectiva y de buena calidad.

#### 1. Es esencial contar con un plan de interpretación

Si no sabe por qué, qué, para quién, cuándo y cómo tiene que hacer la interpretación, se encontrará con un verdadero lío.

#### 2. Conozca a sus visitantes y haga lo que es adecuado para ellos

No interprete sólo aquello que le interesa a usted.

#### 3. Asegúrese de establecer una relación con el público

Y de que puedan conectar con lo que usted quiere transmitirles.

#### 4. Cada porción de interpretación debería comunicar una idea o mensaje claro y único

Esto es el “tema” principal de su interpretación (una oración, con *sujeto, verbo y predicado*); que puede servir como el gancho que invite a sus visitantes a poner atención en una narración más detallada.

---

<sup>♦</sup> Traducido y adaptado para el *Boletín de Interpretación* por: Franca Jordá, con la amable autorización de Scottish Natural Heritage.

#### 5. No intente interpretarlo todo

Hay cosas que es mejor dejarlas para que la gente reflexione o las descubra por sí misma.

#### 6. Recorra a especialistas si no está seguro/a de lo que está haciendo

La interpretación parece fácil, pero es difícil hacerla bien.

#### 7. No asuma que sus visitantes tienen muchos conocimientos sobre el tema que está interpretando

Pero tampoco subestime su inteligencia.

#### 8. Cargado y aburrido no es una buena práctica

Agradable y provocativo está muy bien.

#### 9. Dispóngase a sumir cierto riesgo

Sus visitantes no son unos burócratas acartonados, sino personas normales que disfrutarán con las emociones, la diversión, los retos y el entretenimiento que pueda brindarles.

#### 10. Estimule todos los sentidos

¿Qué pueden ver, oír, sentir, oler y probar sus visitantes?

#### 11. Invite a la participación activa

Haga que sus visitantes realicen actividades y, si es pertinente, que participen en juegos.

#### 12. No sermonee

Puede que desee cambiar las actitudes y comportamientos de la gente, pero es conveniente ser sutil y dejar que las personas piensen por sí mismas.

### **13. Disponga su interpretación de forma que todos capten su mensaje**

Independientemente de si se van a tomar la molestia de leer, observar, escuchar, o todas las posibilidades anteriores.

### **14. A la gente le gustan las historias y los acertijos**

Incluso tan simples como el cuento de “cómo le salieron patas a la anémona”.

### **15. Mezcle los medios con que cuenta**

Y no se limite a los típicos paneles y folletos.

### **16. Un “libro desplegado en la pared”, definitivamente NO**

Mantenga la brevedad y amenidad en todos los textos.

### **17. Plántese el grado de accesibilidad de su interpretación**

El público ¿puede llegar a ella?, ¿puede entenderla?

### **18. El buen diseño es parte del mensaje**

Y si es malo lo ensombrecerá. No se deje seducir por algo que tiene buen aspecto pero que no es fácil de leer.

### **19. No malgaste dinero en un edificio bonito y luego se quede sin fondos para la interpretación de dentro**

Su “producto” real es la interpretación, no el edificio.

### **20. Anime a sus visitantes a explorar más**

Produzca una interpretación estimulante, que invite a saber más.

### **21. Vincule su sitio a otra instalación importante, como un museo local**

Estos vínculos entre equipamientos creará un producto más enriquecedor y una experiencia más completa en los visitantes.

### **22. Incluya las responsabilidades y el presupuesto para el mantenimiento de la interpretación en su programa de trabajo anual**

El proceso de interpretación no acaba en la inauguración.

### **23. Evalúe su interpretación: si está funcionando bien, y en qué medida**

Hay muchas formas de evaluar. Vea las *Recomendaciones para Evaluar la Interpretación*.

### **24. Y, finalmente**

Una vez aprendidas todas las reglas, dispóngase a hacer excepciones creativas. La interpretación más exitosa es, a menudo, deliberadamente “diferente”.

Este texto es una adaptación de un artículo publicado en *Interpret Scotland*, nº 2, otoño 2000.

# Recomendaciones para Evaluar la Interpretación<sup>♦</sup>

## Scottish Natural Heritage

### Por qué evaluar

Con la evaluación sabrá si la interpretación que realiza funciona o no. Para evaluar, debe tener los objetivos de su interpretación bien claros. Hay cuatro tipos de objetivos:

- Objetivos de conocimiento: ¿qué quiere que los visitantes *sepan* de su sitio?
- Objetivos emocionales: ¿qué quiere que los visitantes *sientan* por su sitio?
- Objetivos de comportamiento: ¿qué quiere que los visitantes *hagan* como resultado de la interpretación?
- Objetivos de promoción: ¿cómo quiere *presentar* a su organización?

Si todavía no tiene los objetivos claros, es necesario que decida cuáles deberían ser.

### Cuándo evaluar

La evaluación se puede clasificar según el momento del proceso interpretativo en el que se realiza.

**La evaluación Inicial** se realiza durante el proceso de formulación de sus objetivos de interpretación, y responde a cuestiones como “¿qué sabe el público ya sobre esta materia?” y “¿en qué está más interesado?” De esta forma, usted podrá ajustar la interpretación a los conocimientos e intereses de los visitantes.

**La evaluación Formativa** examina las reacciones de los visitantes frente a versiones ensayo o maquetas de su interpretación. Puede ver, por ejemplo, si los folletos y paneles de prueba atraen la atención y transmiten los mensajes deseados. Eso le permitirá cambiar el diseño o contenido y así asegurar su buen funcionamiento.

---

<sup>♦</sup> Traducido y adaptado para el *Boletín de Interpretación* por: Franca Jordá, con la amable autorización de Scottish Natural Heritage.

**La evaluación Correctora** se hace para comprobar que todos los elementos de una exhibición funcionan una vez puestos en común. Si, pongamos por caso, la iluminación es la adecuada, los patrones de flujo de visitantes son los óptimos y si se ha minimizado el factor distracción / competencia entre los distintos elementos.

**La evaluación Sumativa** responde a la pregunta “¿está alcanzando nuestra interpretación los objetivos previstos?” La evaluación sumativa se lleva a cabo cuando el proyecto ya está puesto en funcionamiento.

### ¿Cómo evaluó?

Hay una serie de metodologías para evaluar, y se pueden subdividir en:

**Métodos Cuantitativos.** Cuentan y miden las cosas. En ellos sus datos pueden estar ya en forma de números o ser convertidos en tales para poder ser analizados estadísticamente.

**Métodos Cualitativos.** Intentan describir las opiniones, actitudes, percepciones y sentimientos de los visitantes. Para esta información se precisará una interpretación y organización adicional.

La investigación sobre los aspectos cuantitativos y cualitativos se puede realizar con las siguientes técnicas:

1. **Observación.** Implica observar el comportamiento del visitante para determinar, por ejemplo, cuánto tiempo destina a observar una exhibición o si repite en voz alta alguno de los contenidos (“eco del texto”).
2. **Seguimiento / mapeo del comportamiento.** Conlleva un seguimiento del público con el objeto de averiguar dónde va, qué uso hace del espacio o un área concreta y cuánto tiempo pasa en los diferentes sitios.
3. **Cuestionarios.** Proporcionan información, tanto cualitativa como cuantitativa. El cuestionario puede ser realizado por un entrevistador o cumplimentado por el propio visitante. Puede incluir preguntas cerradas que permitan un tratamiento estadístico, como:

*Dentro de la escala siguiente, ¿cómo calificaría el diseño del panel que hace referencia el suelo del bosque?*

*(muy malo / malo / medio / bueno / excelente)*



También pueden incluir preguntas abiertas que aporten ideas sobre opiniones, sentimientos y percepciones, tales como:

*¿Qué le gusta y qué no le gusta del panel referido al suelo del bosque?*

4. **Grupos foco.** Se trata de recoger información por medio de entrevistas semiestructuradas con más profundidad en un grupo de personas. Las entrevistas se suelen grabar para analizarlas luego. La persona que realiza la entrevista tiene que abordar preguntas puntuales, abiertas, que permitan explorar un tema con cierta profundidad.
5. **Valoración crítica.** Requiere la opinión experta de un profesional de la interpretación. El sistema de premios a proyectos del tipo *"Interpret Britain"* cuentan con la valoración crítica de un jurado con experiencia que determina las distintas cualidades de la instalación interpretativa.

Cada método tiene sus puntos fuertes y flojos y, generalmente, se obtienen mejores resultados con la combinación de varios. A continuación se dan algunas ideas sobre qué métodos usar según las diferentes etapas:

Etapa	Método
Inicial	-Grupos foco -Cuestionario
Formativa	-Observación -Cuestionario simple con entrevistador
Correctiva	-Observación Cuestionario simple con entrevistador
Sumativa	-Todos los métodos, pero preferentemente observación y cuestionario -Valoración crítica

### ¿A cuántas personas tengo que entrevistar u observar?

A continuación presentamos unas posibles directrices sobre el tamaño de la muestra:

- La evaluación es siempre una negociación entre tiempo, dinero y precisión. A mayor muestra, mayor precisión en los resultados, pero también mayor coste.
- En el caso de la evaluación formativa, basta con una muestra pequeña: si algo no funciona se verá rápidamente.

- La investigación cualitativa generalmente se lleva a cabo con muestras más pequeñas. Se pueden realizar entrevistas en profundidad a 20 visitantes, por ejemplo.
- La investigación cuantitativa requiere un mayor número de muestras: entrevistas a 150 ó más visitantes de un sitio. Para que la muestra sea estadísticamente representativa los entrevistados tienen que haber sido elegidos al azar. En este caso puede ayudar a hacer la selección la "regla del próximo cumpleaños": se entrevista a los que celebran su cumpleaños en la fecha siguiente más próxima, en lugar de elegir al "líder" del grupo.
- Para los grupos foco se suelen escoger entre 8 y 10 participantes de un grupo específico de visitantes, como por ejemplo personas provenientes de una clase social determinada (como ABCI) o de un barrio determinado de la ciudad. Será preciso contar con varios grupos foco para reflejar el perfil del visitante de un sitio.

### Bibliografía adicional

Bicknell, S. & Farmelo, G. (eds.). 1993. *Museum Visitor Studies in the '90s*. Science Museum, London.

Centre for Environmental Interpretation. 1990. *Evaluating Interpretation, Environmental Interpretation 5(2)*. CEI, Manchester.

Centre for Environmental Interpretation. 1990. *Evaluation Bibliography*. CEI, Manchester.

Interpret Scotland. 2001. *Evaluating interpretation. Interpret Scotland journal nº 4*.

Korn, R. & Sowd, L. 1990. *Visitor Surveys: A User's Manual*. American Association of Museums, Technical Information Service.

Medlin, N.C. & Ham, S.H. 1992. *A Handbook for Evaluating Interpretive Services*. US Dept of Agriculture, Forest Service.

Sudbury, P. & Russell, T. (eds.). 1985. *Evaluation of Museum and Gallery Displays*. Liverpool University Press.

Taylor, S. (ed.). 1991. *Trying it! Improving Exhibits Through Formative Evaluation*. New York Hall of Science.

Veal, A.J. 1992. *Research Method for Leisure and Tourism: A Practical Guide*. Longman/ILAM.

# Ser relevante al público o convertirse en una reliquia<sup>♦</sup>

## Ir al encuentro del público en su propio terreno

David L. Larsen  
Stephen T. Mather Training Center  
National Park Service  
Department of the Interior

**Agradecemos la gentileza de David por autorizarnos a traducir y publicar este artículo en el *Boletín*. El planteamiento que describe constituye la base actual para la capacitación de *rangers* y otros intérpretes del *National Park Service*, un proceso que está dando excelentes frutos. Se trata de uno de los aspectos “medulares” de la interpretación efectiva, que explica la necesidad del establecimiento de conexiones entre los intereses del visitante y los significados del recurso.**

Traducido para el *Boletín de Interpretación* por: Franca Jordà

Loren Eisely cierta vez escribió: “La vida es una serie de chispas fugaces; todo lo demás es interpretación”. La mayoría de los lectores que se dediquen a la investigación científica o sean administradores de un recurso, saben que la ciencia puede medir, describir y explicar casi todas, si no todas esas chispas fugaces de Eisely. Estoy de acuerdo con ellos. Existen algunas verdades aceptadas por los científicos, pero no es fácil alcanzar la certidumbre. Los que conocen la ciencia saben que los datos tienen que ser interpretados y que las explicaciones son cuestionadas, refinadas, y cambian con el paso del tiempo. A pesar de todo, la ciencia asume que, si se formulan cuestiones verificables y se realizan las pruebas apropiadas, es posible obtener explicaciones unificadas, leyes, esquemas, modelos y teorías en lo que se refiere a la naturaleza.

Los recursos cuya protección y manejo nos ha sido encomendado sufrirán una presión creciente en el siglo XXI. Antes yo pensaba que me gustaría ser superintendente de un parque. Ahora no. Es un trabajo increíblemente difícil. Un gestor tiene que responder ante muchas personas y considerar diversas contingencias. La mayoría de los implicados en la gestión no cuentan con los conocimientos científicos de gran parte de los profesionales del recurso. Además, para muchos la

<sup>♦</sup> Presentado originalmente en la George Wright Society Conference, el 19 de abril de 2001, y publicado en el *Journal of Interpretation Research* volumen 7, número 1, 2002.

explicación científica no tiene mucho poder o relevancia, incluso cuando la comprenden. La gente entiende, valora y ordena la vida y la naturaleza en una increíble variedad de maneras, por exactamente la misma increíble variedad de razones. Tanto si la ciencia provee las mejores explicaciones del mundo físico como si no, no cabe dentro de sus límites, ni mucho menos, la construcción de significados.

Sea esto bueno o malo, dé o no la ciencia acceso a la única verdad, no son cuestiones que yo quiera debatir. Sin embargo, pienso que todos podemos estar de acuerdo en que existen diferentes perspectivas y formas de encontrar significados en el recurso patrimonial. Aquí presento una visión de la interpretación como profesión, y propongo una relación entre interpretación y gestión del recurso, porque creo que incluir la variedad de significados que el público contempla en los recursos que protegemos y dirigimos, es una estrategia fundamental para su preservación.

La interpretación es una profesión emergente, y sus fines, criterios y lenguaje están en proceso de definición. Hasta aquí, uno de los problemas de la interpretación ha sido que ha habido demasiadas interpretaciones de interpretación.

En una caricatura podemos encontrar a la interpretación como **interpretados**. Un chiste rápido: “muchas veces el preguntar algo a un intérprete es como intentar beber de una manguera de bombero”. Toda esa presión y volumen pueden ser abrumadores. Desgraciadamente, en ese enfoque se ignora la evidencia de que tanto los biólogos, como los historiadores y antropólogos, usan datos para hablar de la materia que están tratando. Sin embargo, es más importante tener en cuenta que la **interpretados** no ayuda al público a establecer conexiones personales con el patrimonio visitado. Toda interpretación debe estar construida sobre una información fidedigna y exhaustiva, pero la mayor parte del público no tendría apenas motivos para ir en busca de la experiencia en el lugar si lo que buscara fueran simplemente conocimientos.

Otra perspectiva describe la interpretación como **interpretamiento**. Ésta se muestra como una experiencia placentera para el visitante y mantiene que la interpretación es válida sólo porque es entretenimiento. Desde luego, una buena interpretación tiene que divertir y conectar con el público, pero el **interpretamiento** pervierte el concepto y no consigue la conexión del visitante con el recurso: coloca al recurso patrimonial en un nivel cercano a Disneylandia.

Otro tipo es **interpretanda**. El fin principal de la **interpretanda** es convencer al público del valor excepcional de alguna perspectiva ideológica, o de la institución en particular. El público muchas veces

se da cuenta de que le están diciendo cómo tiene que pensar, y eso no le gusta. La *intepreganda* suele ser efectiva en visitantes que ya comparten ese punto de vista. Es preciso que el intérprete hable de lo significativo del lugar, pero con el proselitismo se puede hacer mucho daño.

Por último está la **interpretación**. Aunque educación e interpretación están relacionadas y muchas veces se solapan, hay importantes diferencias entre ambas. El fin de la educación va dirigido generalmente a objetivos de aprendizaje específicos. La educación formal incluye exámenes y responsabilidades de enseñanza a distintos niveles. La interpretación debería respaldar estos fines. Asociarse con grupos de colegios, residencias de mayores, scouts y grupos parroquiales posibilita la conexión del recurso patrimonial con instituciones que tienen una ingerencia a largo plazo sobre el aprendizaje. Sin embargo, la interpretación no puede imponer un examen de conocimientos al final de un programa. El aprendizaje tendrá lugar de muchas formas, fuera de una clase, incluso fuera de la excursión por el campo. Tiene que haber algo más.

Desde 1995, el Servicio de Parques Nacionales de los Estados Unidos viene realizando lo que denominamos **Programa de Desarrollo Interpretativo (PDI)**. El PDI establece criterios de excelencia y proporciona recursos didácticos que capacitan a los profesionales de la interpretación para crear *oportunidades* en las que el público pueda establecer su propia conexión con el significado del recurso. Este Programa de Desarrollo Interpretativo fue diseñado por más de 300 profesionales de la interpretación de campo, y está compuesto por un plan de estudios que comprende el desarrollo profesional de 10 especialidades, como charlas, recorridos guiados, escritura interpretativa, medios, planificación interpretativa, y programas educativos. El PDI tiene también en funcionamiento un sistema de certificación supervisado por expertos para cada una de esas especialidades.

El PDI concibe los rasgos y recursos patrimoniales con los que trabajamos como lugares y objetos *tangibles*, teniendo en cuenta también el significado *intangible* que representan esos recursos tangibles. Los atributos intangibles incluyen, entre muchos otros: sistemas, procesos, relaciones, valores, ideas y creencias. Los rasgos tangibles se pueden entender como iconos que permiten enfocar y revelar significados intangibles, para *conectar* al observador con algo mayor que él mismo. Esto es así tanto en el caso del recurso como un todo, como en todas sus partes: flora y fauna, mobiliario y paisaje.

En este punto es esencial entender que los recursos o rasgos tangibles tienen poco valor para el visitante sin el contexto que proporciona el significado intangible. Posteriormente, una vez establecida la conexión, esos significados tendrán un valor específico y relevante para el público. Los recursos tangibles y sus significados intangibles precisan una conexión o vínculo entre ellos.

El PDI sugiere que la protección y la gestión del recurso tangible no son suficientes por sí solas. Quizá Tanaka Shozo, un eminente conservacionista japonés fallecido en 1911, lo expresó mejor:

*“Cuidar de los ríos no es cosa de ríos, sino del corazón humano”.*

Shozo utiliza la palabra *cuidar* refiriéndose al manejo del recurso tangible que nos es familiar (el río). En este sentido, lo usa como “cuidar de” (*care for*): todos trabajamos cuidando *del* recurso tangible. Pero Shozo también nos dice que ese *cuidar* no trata del recurso tangible, sino más bien “del corazón humano” y, de esta forma, se refiere a “preocuparse por” (*care about*). Porque, ¿cómo vamos a llegar a *cuidar* de un recurso tangible si antes no nos hemos *preocupado* por él?

Shozo describe, en esencia, el papel de la interpretación: al relacionar el recurso tangible con su significado intangible, la interpretación ayuda a que el público se *preocupe* por el recurso, al tiempo que le anima a *cuidarlo*.

Esto sólo ocurre cuando los profesionales del recurso patrimonial —y éstos serían ustedes— comprenden la soberanía del visitante. No me malentiendan; cuando digo que el visitante es soberano, no quiero decir que el cliente siempre tiene razón. La mayoría de nosotros trabaja para agencias de conservación, y tenemos que tomar medidas para que los visitantes no incurran en daños materiales. Sin embargo, en lo que concierne a lo que el visitante cree, piensa y siente, él es soberano. Por muy seguros que estemos en cuanto a nuestros métodos y saber profesional, por muy entusiastas y perfectas que sean nuestras presentaciones interpretativas, en última instancia será el público el que decida el valor del recurso. Es el público el que determina *preocuparse por* el recurso, para así respaldar el *cuidado del* recurso.

Por ello, es preciso que los intérpretes y demás profesionales del patrimonio visitado vayan al encuentro del público “en su propio terreno”. Aunque es más fácil escribir y hablar para los que entienden nuestras normas y piensan como nosotros, el conocimiento de los desafíos del recurso que está ante nosotros nos hará ver rápidamente que es necesario cultivarnos para poder abarcar el mayor espectro posible de personas y puntos de vista.

**El papel de la interpretación es, pues, facilitar conexiones entre los significados del recurso y los intereses del visitante.** La interpretación no aporta respuestas, formula preguntas. La interpretación no enseña, ofrece oportunidades para una *conexión emocional e intelectual*. La interpretación no educa, provoca un creciente y sofisticado aprecio y comprensión. La interpretación no le dice a la gente cómo son las cosas, revela lo que tiene una importancia personal.

El entender que el recurso posee una pluralidad de significados es el meollo de la interpretación efectiva. Y estos significados manan de una variedad de fuentes.

Los significados pueden agruparse, al menos, en dos categorías importantes: atribuidos e inherentes. El gran erudito en ciencias de la tierra Donald Worster, escribe sobre el Gran Cañón: “Las ciencias de la tierra se ven muy distintas según estés deambulando por la meseta entre las estructuras humanas, o sumergido en el interior de la sima”.♦

Primero lo atribuido.

De nuevo, Worster dice: “Lo que entendemos por naturaleza depende en gran medida de quién habla y en qué punto y lugar en el tiempo. Esto está determinado culturalmente”. Seguramente, la mayoría de los sitios –naturales, históricos o culturales– habrán sido afectados por las modificaciones que con el tiempo sufren la educación, tradición, costumbres, conflictos sociales, influencias geográficas e identidad grupal. En efecto, muchos dirán que todo significado es la proyección subjetiva de los valores y creencias de la gente en las distintas culturas. A ello se podría replicar diciendo que los parques, refugios, reservas y museos son, por definición, abstracciones culturales identificadas y etiquetadas como algo valioso, algo que merece ser preservado.

Pero otros todavía se resisten a abandonar una realidad o verdad. Puede que reconozcan e incluso se interesen por los significados atribuidos, pero para ellos el recurso patrimonial (cultural o natural) tiene unos significados que sólo pueden ser considerados como inherentes. Donald Worster considera esta posibilidad cuando lleva al lector a pasear por Phantom Ranch, en el fondo del Cañón: “Algo más, algo grande aparece e impresiona, desafía y define. Debajo de todos los textos, por debajo de nuestras construcciones, el mismísimo Cañón está ahí; ése que puede ser descubierto y revelado, no sólo el creado por una élite o por el gran público”.

---

♦ Todas las citas de Donald Worster provienen de la transcripción de un artículo presentado en el Albright Training Center, Mayo de 2000.

Esta revelación de lo grande parece ser la función esencial de la ciencia: es el descubrimiento y explicación de lo inherente: lo real.

Pero, ¿están limitados a los científicos los significados inherentes? Worster no lo dice, pero pregúntele a un indio Hopi sobre el significado inherente del Cañón: si esta persona decidiera compartir algo con valor y significado, seguramente describiría un sitio particular del Cañón como su lugar de origen.

¿Y en el caso de un artista, alguien que se mueve en el éter del color y el sonido? El significado inherente para él es ¿materialista, teológico, mitológico o estético? ¿Todos ellos, quizá?

Distinguir entre lo atribuido y lo inherente es importante ya que los significados proporcionan la base para la conexión –personal, intelectual, emocional y quizá espiritual–, tanto a los que ejercen una actitud de custodia como a los que no. Los que cuidan de un lugar querido, generalmente lo hacen porque creen que contiene la verdad. Les cuesta creer que otros pueden verlo de un modo diferente. Y, claro, aquí está la dificultad: el significado que para una persona o un visitante es inherente, para otra persona es atribuido.

El Programa de Desarrollo Interpretativo mantiene que todos estos significados, y muchos más, proporcionan razones suficientes para preocuparse por el recurso patrimonial y desarrollar las bases que llevarán a cuidar de él. Se invita a que todos se pronuncien sobre qué es inherente y obvio, y qué es atribuido. La interpretación no tiene ninguna necesidad –ni mandato de un gobierno democrático– que le haga tomar partido por una verdad en particular. La profesión de la interpretación tiene una visión mucho más práctica: velar tanto por el disfrute como por la protección de los recursos que nos conectan con nuestro patrimonio, quizá incluso para nuestra propia supervivencia.

No me malinterpreten: no estoy abogando por un relativismo que considere de igual valor todos los datos, historias e interpretaciones. El lector sabe, seguramente mejor que yo, cuáles contienen la verdad.

La interpretación en el terreno es una cuestión práctica. Aquello que es relevante para el ego del público es el primer paso hacia una interpretación exitosa. Los profesionales de la interpretación, cuando hacen bien su trabajo, se acercan a los visitantes allí donde los significados del recurso son relevantes para ellos, donde la verdad es inherente para ellos; y luego brindan oportunidades para establecer las conexiones emocionales e intelectuales adicionales.

Hay un mercado de significados relevantes ahí afuera y el público es el cliente. Los profesionales de la interpretación tienen que identificar y dominar los significados de su sitio, tanto los corrientes como los más indescifrables. En los lugares donde la ciencia es una parte importante de los contenidos, ésta será relevante y solicitada como producto por una buena parte del público. En esos lugares, obviar la ciencia o disminuir su poder e influencia empleando el mismo tiempo para otras perspectivas será simplemente no relevante para la mayoría.

Pero la interpretación no puede tan solo intentar agradar según las perspectivas que existen. Tiene también la responsabilidad de provocar nuevos sentimientos y pensamientos. Esta responsabilidad de provocar es crucial para satisfacer el deseo del público de encontrar algo de valor personal. La provocación da acceso a mayor y mayor complejidad, comprensión, aprecio y apego. Y también facilita la coyuntura para la correcta articulación y descripción de un variado potencial de significados.

Dos ejemplos: Al interpretar un rasgo desde el punto de vista geológico, puedo darme cuenta de que la persona a quien me dirijo es de creencia "creacionista". Para provocarle con éxito, tengo que establecer primero la relevancia personal y, descartando el creacionismo o yendo por el lado de la dualidad evolucionista, no lo lograré. En estas circunstancias, un buen intérprete sabe que es posible creer en Dios y en la evolución, y que muchos creacionistas aceptan aspectos de la ciencia. La persona puede ser de la sociedad de la "Tierra Plana" o "Geocentrista", Creacionista de la Tierra Joven o de la Vieja, Creacionista "Gap", o "Day-Age", o Creacionista Progresivo o de "Diseño Inteligente", Creacionista-Evolutivo, o un creyente en la Evolución Teísta y algo más al mismo tiempo. *El apoyo y participación del individuo en la preservación y custodia del patrimonio son valiosos por igual, sean cuáles sean las perspectivas a las que se adhieran.*

Una estrategia interpretativa adecuada puede ser preguntar: "Es creacionista, ¿de qué tipo?" La respuesta puede permitirnos discutir las formas de encauzar un rasgo dentro del sistema de creencias de esa persona. Por otro lado, puedo añadir que muchos creacionistas utilizan la metodología y procesos de la ciencia. De esta forma espero establecer una relevancia personal y oportunidades de provocación. Puedo llevar la conversación hacia otras maneras de describir ese rasgo: desde el punto de vista de los nativos, quizá, o del de los científicos. Podría explorar las diferencias entre creacionistas que aceptan parte de la ciencia y parte de lo canónico y los "pura ciencia", señalando que los creacionistas empiezan por asumir que hay

un Dios creador y que, por el contrario, los científicos canónicos asumen que el mundo posee una realidad objetiva que puede entenderse a través de la observación, estudio y análisis lógico, y que la existencia o no de Dios no puede ser verificada por la ciencia. Como profesional de la interpretación, yo no pretendo cambiar las creencias de mi público, me esfuerzo más bien en lograr un momento "¡ah!", o que digan "Nunca antes había pensado en eso".

Puedo encontrarme en una actividad interpretativa similar con una persona que cree que la ciencia es la única forma válida de explicar el mundo natural. Y, de nuevo, mi papel será establecer la relevancia, y lo podría hacer entrando en una conversación sobre el poder y la naturaleza estética de la ciencia. Una vez establecida la relevancia, podría intentar provocar diciendo: "Con todo, a pesar de lo útil y reveladora que es, la ciencia todavía no nos da respuestas a todas las cuestiones. Puede explicar cómo se ha desarrollado este rasgo, y la forma en que lo ha hecho, pero no puede decirnos por qué, ya que la ciencia no puede aplicarse a lo metafísico. Parece que en la humanidad hay una necesidad de hallar un propósito inteligible que, hasta ahora, no ha sido posible capturar con nuestro conocimiento".

Espero que estos ejemplos sean ilustrativos del papel del profesional de la interpretación como facilitador o mediador. El Programa de Desarrollo Interpretativo no pretende que ningún profesional del recurso patrimonial deje a un lado sus creencias y perspectivas. Al contrario, los profesionales de estas áreas deben adoptar una postura antropológica, comprendiendo las diversas perspectivas y significados, y manteniéndose fuera de ellos con el fin de establecer una comunicación, permitiendo que el público tenga la oportunidad de establecer conexiones personales, reales y significativas con el recurso. El recurso patrimonial resulta beneficiado cuando los profesionales están lo suficientemente seguros de sus propias perspectivas y creencias como para dejarlas a un lado, permitiendo que los demás se preocupen del recurso por sus propias razones. El PDI enseña a los intérpretes esta forma de abordar al público, y está empezando a considerar que es su responsabilidad hacerlo así.

Hay muchas estrategias que ayudan a poner en marcha estas ideas. Me gustaría compartir algunas de entre las que creo que son especialmente importantes para todos los profesionales del patrimonio natural o cultural *in situ*, sea cual sea su campo, para que las comprendan y utilicen.

Primero: ¡Necesitamos saber más sobre el público! Será de gran valor un conocimiento riguroso y actualizado de las percepciones del público; saber qué conocimientos traen consigo cuando nos visitan, cómo establecen sus conexiones personales, y qué

efecto producen las actividades interpretativas en ellos con el paso del tiempo.

Si preguntamos, “¿Qué significa el bosque para usted?” (seguramente obtendremos variadas respuestas). Si la respuesta es “Un lugar de soledad, renovación y creación”, habrá que crear un cierto tipo de producto interpretativo. Si es “un lugar donde me puede morder una serpiente”, tendremos que crear otro. Si lo consideran “un sitio con potencial económico”, necesitamos un tercero. Tenemos que planificar y tener en cuenta todas estas contestaciones, y más.

El Programa de Desarrollo Interpretativo del *National Park Service* anima a los profesionales de la interpretación a que, en los encuentros informales con el público, pregunten cosas como: “¿Qué esperaba encontrar aquí?”, “¿Qué espera que obtengan sus hijos de esta experiencia?”, “¿Qué le diría a la gente si tuviera mi trabajo?”, “¿Qué pensó cuando vio el bisonte?” Las respuestas que reciban no serán científicas, pero creemos que les facilitará una mayor comprensión del público y una interacción interpretativa más efectiva que la vieja fórmula del “¿De dónde es usted?”

Segundo: No reemplace nunca un significado o perspectiva existente con uno nuevo, pues al hacerlo está rechazando la soberanía del público que tiene ese significado como inherente, deniega su conexión con el recurso y crea controversias innecesarias. Este es un error que ocurre a menudo con la aparición de nueva información, metodología e ideología. Se puede dar tanto en presentaciones oficiales como en una conversación informal. Sea como fuere, minimiza la actitud de custodia del patrimonio por parte del público. Los nuevos significados y perspectivas deberían introducirse como algo adicional o en relación con los ya existentes. Los profesionales de la interpretación establecen primero la relevancia al ego del público para provocar luego un nuevo aprecio y comprensión.

Tercero: Presente puntos de vista múltiples. La interpretación de múltiples puntos de vista es una técnica que, de forma responsable y ecuánime, describe y explora dos o más significados, perspectivas, opciones, ideologías o maneras de ver el mismo recurso o recursos. Cada significado o perspectiva proporciona oportunidades sustancialmente diferentes para que el público haga su propia *conexión* intelectual y emocional con el rasgo o recurso. Estos significados o perspectivas pueden ser del pasado o del presente, y ser discrepantes o contrapuestos, ya que de lo que se trata es simplemente de ilustrar diferencias.

La interpretación de múltiples puntos de vista es una técnica interpretativa efectiva por al menos

cuatro razones: a) proporciona oportunidades de hallar más relevancia para mayor número de público; b) brinda oportunidades para un mayor estímulo; c) crea un ambiente de respeto que favorece el diálogo más que el conflicto; y d) facilita la comprensión de unos valores éticos universales para explicar la postura de la institución cuando se han tomado decisiones controvertidas.

Cuarto: Reconozca cuándo una situación es interpretativa y cuándo no lo es. Una situación no es interpretativa cuando el público no tiene interés en conectar emocional e intelectualmente con los significados del recurso. Esto puede ocurrir cuando la situación está cargada de emoción, por ejemplo cuando se teme que la reintroducción de una especie sea un atentado contra la libertad. O también cuando el público lleva una agenda política o ideológica particular. Naturalmente, este público tiene derecho a los servicios de información y comunicación, y dichos servicios se los tiene que facilitar un intérprete. Pero su objetivo principal ya no será provocar mayor preocupación (*care about*) o mayor cuidado (*care of*). Generalmente esas personas ya se preocupan en gran medida por el recurso, pero la controversia y maniobrabilidad necesarias en dichas circunstancias requieren habilidades diferentes que, obviamente, son muy importantes.

Por último, es importante reconocer que la gestión del recurso patrimonial y la interpretación tienen mucho en común. Cada una emplea distintos conocimientos y habilidades para la preservación del patrimonio natural o cultural. Estoy seguro de que el lector convendrá en que ambas profesiones cumplen mejor su misión cuando trabajan conjuntamente.

Las relaciones son un concepto clave aquí. Los profesionales de la interpretación dependen de la pericia y experiencia de los administradores del recurso. Pero si uno de ellos, o ambos, ven esta relación como un simple pase de información, si no tienen en cuenta los múltiples significados del recurso, si se enfoca un único mensaje que ignora los significados adscritos al recurso por otros, entonces se habrán perdido valiosas oportunidades para construir una estructura común. Los intérpretes no son comunicadores de sólo una perspectiva de manejo del recurso; son también el conducto a través del cual la administración del recurso podrá entender al público, y el medio de hacer que el público encuentre el significado de ese recurso y cuide de él.

Ustedes pueden ser un gran apoyo. Favorezcan el desarrollo profesional de los responsables de la interpretación en su sitio. Exíjanles profesionalidad y, si no están familiarizados con las ideas y conceptos

presentados aquí, diríjanles al Programa de Desarrollo Interpretativo. Anímenles a participar.

Y, más específicamente, en el Módulo 340: *Advanced Research and Resource Liaison*, que desarrolla y mide las aptitudes de los profesionales de la interpretación en el conocimiento e investigación de una materia, conocimiento del público, los vínculos con los gestores del recurso y otros expertos, y la utilización de todos ellos en la interpretación. Todo ese material: resúmenes, referencias y recursos, así como las herramientas para el asesoramiento, están disponibles en [www.nps.gov/idp/interp](http://www.nps.gov/idp/interp) para quien desee verlo o seguir el proceso.

Todos sabemos que hay mucho en juego. Estamos enfrentados a cambios más y más rápidos y a un público cada vez más diverso. ¿Puede permitirse su sitio, parque o recurso comunicar un solo significado? ¿Puede permitirse su sitio o recurso hablar solamente para aquellos que ya están de acuerdo? Si su recurso patrimonial no comunica claramente la variedad de significados y valores que implica el cuidarlo, ¿qué será de él en 50 años? ¿En 100? ¿En 200?

Para siempre es demasiado tiempo.

La interpretación puede ayudar.

Sea relevante o se convertirá en una reliquia.